

# Una salida abre mundos

*“Yo espero que estas páginas puedan ser igualmente útiles a quien cree en la necesidad de que la imaginación ocupe un lugar en la educación; a quien conoce el valor de liberación que puede tener la palabra. “El uso total de la palabra para todos” me parece un buen lema, de bello sonido democrático. No para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo”.*

*Gianni Rodari. Gramática de la fantasía.*

En el año 2016, tomo una suplencia en la Escuela Secundaria N° 72, del barrio El Peligro. Un tercer año, turno mañana. Un grupo de chicas y chicos, que por la mañana estudian y por la tarde ayudan a su familia en las quintas o en las casas. Pocos conocen la ciudad de La Plata, casi nadie conoce un teatro.

El primer día de clases, les pido que escriban qué les interesa, qué temas los atraviesan, qué les preocupa o les gusta. Uno del grupo, no escribe, mira por la ventana. Le pregunto si no hay nada que le interese, Lautaro me dice que no y sigue mirando por la ventana. Le vuelvo a preguntar y sigue mirando por la ventana. Entonces le aconsejo que, si le interesa mucho mirar por la ventana, que escriba eso. Él se ríe. Al final de la clase, me entrega su hoja con un texto: “me interesa ver por la ventana”.

En julio de 2016 vamos a una visita guiada al Teatro Coliseo Podestá, recorriendo el museo, palcos, escenario y picadero del mismo. Algunos estudiantes no asisten, Lautaro es uno de los ausentes.

Además, se hace una visita guiada por el Teatro Argentino, pasando por la historia del espacio arquitectónico del Teatro, visitando la Sala de exposiciones “Emilio Pettoruti”, la Sala de cámara y conferencias “Astor Piazzolla”, la Sala lírica “Alberto Ginastera”, las Salas de ensayos, y el Departamento de vestuario.

Durante los siguientes meses, lxs alumnxs leen, analizan y adaptan la obra “Juan Moreira”, primer mojón de la literatura dramática de nuestro país y origen del Teatro Popular. También se hace un estudio y un análisis comparativo de ambas casas teatrales, para definir formas y estilos escénicos.

Para completar la experiencia, propongo ir a ver una obra de teatro, para apreciar cómo se da vida al teatro en esos espacios, cómo los actores, las luces, la escenografía, la música, el vestuario, conviven y nutren el arte de la teatralidad.

Para esto, se consigue un permiso especial para asistir al ensayo general de la obra “Juan Moreira” en el Coliseo Podestá. Esta producción se estrena el 19 de noviembre del 2016, en conmemoración del Aniversario de la Ciudad de La Plata.

El estreno está pautado en un horario nocturno, así también las siguientes funciones. Por lo tanto, me comunico con el director de la obra, que amablemente accede a abrirnos las puertas de uno de los ensayos generales. Algo que, para la compañía teatral, también significa un desafío, ya que es la primera vez que tendrían público en la sala.

Los permisos para la salida se demoran, y la autorización no llega. Por lo tanto, junto a la preceptora tratamos de acelerar tiempos, tanto fue así que termino pautando una entrevista, días antes de la salida, con la inspectora para lograr la autorización pertinente.

Para la sorpresa de todos, todo el grupo está firme en la puerta de la escuela para arrancar el viaje. Esta vez, Lautaro fue uno de los primeros en llegar. Desde la institución, salimos caminando hasta la parada del micro 215. Una hora de viaje. Miradas de sorpresa, de asombro, de búsqueda, de complicidad. El grupo llega a La Plata. Pasamos por una plaza, almorzamos y rumbeamos al Teatro Coliseo Podestá.

Nos abren las puertas, y como espectadores de lujo nos conducen al hall del teatro. Y luego, la gran sala nos espera. Los ojos del grupo estallan en sorpresa, nos sentamos en el centro de la gran platea. El director nos da la bienvenida y la compañía se dispone para empezar el ensayo. Vale aclarar, que este ensayo no era con luces.

Y empezamos a ver lo que tanto habíamos leído, analizado y pensado.

Es impactante esas caras de sorpresa, ante cada gesto, cada música, cada momento de la obra. Pero alguien, una chica del grupo, me llama la atención, porque noto que no atiende a lo que sucede en el escenario, veo que su mirada

divaga por diferentes puntos, lo que me da la sensación de pensar que se estaba aburriendo...

Esa misma chica, la semana siguiente, en la bitácora de salida, que les solicito, escribe: "... y empezaron a entrar los actores y yo me ponía más ansiosa por ver la obra de teatro y cómo era el teatro adentro y después entramos y estaba muy bueno el teatro y estaba muy feliz y primero fuimos al baño y yo veía todo y después entramos a donde estaba el escenario y vi todo y yo estaba muy feliz y sorprendida porque era muy grande. Después nos sentamos y primero los actores se estaban preparando para la obra y mientras había una chica y un chico que tocaban música. Hasta que empezó la obra y se cerró el telón y después se abrió el telón y primero estaban Juan Moreira y Sardeti y el Juez. A mí lo que más me gustó de toda la obra es cómo actuaba la chica que hacía de Vicenta, cuando empezó nos empezamos a reír porque uno de los personajes nos hacía reír. Casi al final con las chicas nos pusimos a llorar cuando Vicenta lloraba. Cuando terminó la obra yo no me quería ir quería que la hagan de nuevo por que me encantó cómo actuaban..."

Para mi sorpresa, su "mirada dispersa y aburrida", era en realidad la necesidad urgente de guardar y abarcar con su retina la magnitud de su emoción.

Y cada una de las bitácoras de salida, remarcan lo vivido, las sensaciones que ese ensayo les había producido.

Creo que de eso se trata el teatro en la escuela: generar la oportunidad de abrir ventanas para encontrarse con el asombro.

### DIEGO BIANCOTTO

Actor, Docente, director y Dramaturgo. Egresado de la Escuela de Teatro de La Plata. Actualmente es docente en la Escuela de Educación Estética N° 1, La Plata, y en la Escuela Provincial de Teatro, La Plata. Desde el 2000 hasta la actualidad, es miembro fundante de La Terraza Teatro.